



Los espectros

(Beatriz Pagés, pág. 4 a 5)

El presidente López Obrador desliza, cada vez con más frecuencia, que se prepara un golpe de Estado contra él. “Si dejo de dar las mañaneras”, —afirmó recientemente— los medios a los que no damos publicidad “nos tumban”.

Se siente perturbado por el fracaso de su gobierno, perseguido por enemigos que él mismo ha inventado, acosado por los errores de un gabinete soberbio, inexperto e ineficaz.

Los espectros de Palacio son los muertos y los enfermos que caen desmayados en las filas de los hospitales públicos por falta de medicamentos o fallecen por el suministro de fármacos contaminados por médicos improvisados.

Retumba en los muros de la residencia presidencial el lamento de los moribundos: ¡Nunca jamás, y nunca es nunca!, un gobierno había sido el causante de esta especie de holocausto.

¿A cómo el “cachito” de justicia?

(Kenia López Rabadán, pág. 10-11)

La situación que vivimos actualmente las mujeres en México es totalmente desafortunada, diariamente asesinan a 10 mujeres por razones de género. Hoy nos encontramos en total estado de indefensión porque nos discriminan, nos agreden, nos golpean, nos violan y hasta nos matan con total impunidad.

Lamentablemente este gobierno no solo es omiso a los reclamos de justicia, sino que también ejerce violencia sistemática en contra de las mujeres.

Ejemplo de lo anterior es que a inicios de este gobierno fuimos testigos de la eliminación del programa de Estancias Infantiles, que es conocido por todas y todos, que ayudaba principalmente a mujeres trabajadoras. Recordemos también que atentaron en contra de los refugios para mujeres que sufren violencia.

Recientemente fuimos testigos de cómo esta administración dio la espalda a la Fundación del Cáncer de Mama (FUCAM), asociación civil encargada de prevenir y dar tratamiento a mujeres con este padecimiento, colocando en importante riesgo sus vidas; esto entre muchas otras decisiones carentes de una visión de género.

El virus no conoce fronteras

(Bernardo González Solano, pág. 26-29)



Tedros Adhanom Ghebreyesus, el médico etíope director general de la Organización Mundial de la Salud (OMS), el funcionario internacional que hace pocas semanas era un perfecto desconocido fuera de su país y que ahora es quizás el personaje más presentado día y noche por todos los medios de comunicación del planeta, con cara de angustia y desesperación, poco antes de comenzar el mes de marzo reiteró ante las cámaras de televisión en Ginebra, Suiza: “Aún estamos a tiempo... esta es la ventana de oportunidad porque el virus no conoce fronteras. No distingue entre razas y etnias. No tiene en cuenta el PIB o el nivel de desarrollo de un país”. El funcionario internacional se dirigía a todo el mundo, especialmente a los últimos países que han engrosado la lista de los afectados por el Coronavirus. Ya sumaban 68 naciones, cuando este reportaje aparezca seguramente será más de 70. Ya se encuentra en todos los continentes, solo los polos están exentos.

En el momento de escribir esta Isagoge China sumaba 79 mil 826 infectados y 2 mil 761 muertos. En el resto del mundo, había 89 mil 71 enfermos y los fallecidos sumaban 3 mil 44. Cifras que varían de un momento a otro, y nadie sabe cuando dejarán de crecer.

Los últimos en reportar infectados fueron República Dominicana y la República Checa. Fuera de China, el país más afectado es Italia que en solo 24 horas aumentaron 528 los casos positivos de la cepa, con lo que alcanzaron mil 694 personas y el número de muertos se elevó a 34.

El jueves 27 de febrero, el miedo al COVID-19 se extendió en las Bolsas de todo el planeta, en una sesión en la que se hizo evidente la psicosis vendedora. Los inversores temen que el impacto sobre la economía sea mayor de lo que inicialmente se planeó. Explican los expertos: “Hace una semana los mercados ponían en precio que el coronavirus iba a representar un impacto leve y pasajero en las economías y en las empresas, ahora, sin embargo, empiezan a poner en precio un impacto mayor y más duradero. Además, por la caída fuerte de la Bolsa estadounidense de los últimos días, los efectos se prevén más globales y no necesariamente centrados en Asia y Europa”.